



Torre de Pano (Graus, Huesca, 1059-1064)

como vasallo del conde de Urgell en el efímero éxito de Barbastro<sup>35</sup>, quiso contar con la participación permanente de Arnau Mir de Tost en el acrecentamiento del territorio aragonés, para lo que el rey le dio en feudo a Arnau Mir los distritos castrales de Capella, Lascuarre, Laguarres, Luzás, Fals y Viacamp<sup>36</sup>, ordenándole edificar los castillos de Luzás y de Viacamp<sup>37</sup>. De acuerdo con esto y conforme ya demostrara Philippe Araguas, los maestros al servicio de Arnau Mir de Tost se encargaron de la construcción de las mencionadas torres, ya que sus características formales guardan

mucha semejanza con las fortalezas mandadas levantar por el citado Arnau<sup>38</sup>. Todas estas fortificaciones, además de asegurar la asistencia de Arnau Mir de Tost en las futuras campañas bélicas en terreno andalusí, debían de contribuir a la conquista de los asentamientos situados a ambos lados del Ésera, en especial las de Fals y Laguarres. De la misma forma, la consolidación del territorio ganado por Ramiro I en el distrito de Barbastro y la preparación de un posterior avance en el mismo, conllevó el que se fabricara la fortaleza de Torreciudad siguiendo los patrones del Primer Románico<sup>39</sup>. En suma, esta segunda fase, más corta que la primera, se distinguió por la edificación de fortificaciones pétreas en tierra conquistada y por la castralización de la mayor parte de la Ribagorza meridional en manos del rey de Aragón.

A modo de recapitulación y dando fin a este epígrafe dedicado a la cronología, concluimos que los castillos aragoneses del Primer Románico fueron construidos, modificando ligeramente las tesis de Philippe Araguas, en el periodo temporal que va de 1049 a 1070. Dentro de este intervalo, se pueden diferenciar dos etapas, siendo el 1064, año del inicio de la expansión aragonesa en el distrito de Barbastro y el de la muerte de Ramiro I, el que indica el fin de la primera y el inicio de la segunda. Así, entre 1049 y 1064, intervalo coincidente con el gobierno de Ramiro I, impulsor de todo el proceso, se realizaron en tres fases la mayor parte de las fortificaciones, las cuales se ubicaron básicamente en Aragón y en Sobrarbe, mientras que las restantes, efectuadas con posterioridad a 1064 y con anterioridad a 1070, se levantaron fundamentalmente en Ribagorza y en los territorios conquistados al Islam como Torreciudad.

#### IV.- FINALIDAD DE LA RED CASTRAL FRONTERIZA: LA EXPANSIÓN DEL REINO DE ARAGÓN EN TIERRAS MUSULMANAS

La historiografía aragonesa siempre ha mantenido generalmente desde mediados del siglo XX que el objetivo de las fortalezas fronterizas era defender el reino de los posibles ataques musulmanes<sup>40</sup>. Desde mi punto de vista

(35).- Cfr. P. ARAGUAS, "Les châteaux d'Arnau Mir de Tost. Formation d'un grand domaine féodal en Catalogne au milieu du XIe siècle", artículo citado, pp.64-69 y R. VIRUETE ERDOZÁIN, Aragón en la época de Ramiro I, obra citada, capítulo XVI.

(36).- El testamento de Arnau Mir de Tost, redactado en 1071, nos permite conocer que el noble catalán se hizo vasallo del rey de Aragón, que le otorgó en feudo las citadas honores de la Ribagorza. Cfr. R. CHESÉ LAPEÑA, *Colección diplomática de San Pedro de Ager*, Zaragoza, Tesis Doctoral Inédita, 1972, nº xx; P. ARAGUAS, "Les châteaux d'Arnau Mir de Tost. Formation d'un grand domaine féodal en Catalogne au milieu du XIe siècle", artículo citado, p.70 y A. DURÁN GUDIOL, *Ramiro I*, Zaragoza, Ibercaja, 1993, p.96

(37).- En efecto, en Lascuarre ya había castillo, el cual se mandó construir en tiempos de Sancho III, aunque bien es cierto que en 1030 todavía no se había edificado. Vid., p.5 de este trabajo y cfr. C. BARAUT, "Diplomatari de Sant Sadurn de Tavernoles", artículo citado, nº 50, pp.119-120.

(38).- Cfr. P. ARAGUAS, "Les châteaux des Marches de Catalogne et Ribagorce (950-1100)", artículo citado, pp.220-222; P. ARAGUAS, "Les châteaux d'Arnau Mir de Tost. Formation d'un grand domaine féodal en Catalogne au milieu du XIe siècle", artículo citado, pp.74-76.

(39).- De la misma manera, el estudio formal efectuado por los autores del *Nacimiento del Arte Románico* y Adolfo Castán deja claro que Torreciudad también pertenece al grupo de castillos que se han construido siguiendo los esquemas del Primer Románico. Cfr. A. CASTÁN SARASA, *Castillos del Alto Aragón*, obra citada, pp.467-468 y V. V. A. A., *El nacimiento del arte románico aragonés. Arquitectura*, obra citada, pp.320-321.

(40).- Cfr. R. VIRUETE ERDOZÁIN, Aragón en la época de Ramiro I, obra citada, capítulo XV, en donde se hace un exhaustivo estudio historiográfico de las opiniones de cada investigador. Junto con esta opinión predominante, hay otras dos que son muy interesantes emitidas por Philippe Araguas y Philippe Sénac. Para el primero, los castillos del Primer Románico representan el establecimiento del feudalismo, mientras que para el segundo su finalidad era defender el reino, preparar los ataques a tierra musulmana y consolidar el asentamiento humano en la zona de frontera. Cfr. R. VIRUETE ERDOZÁIN, Aragón en la época de Ramiro I, obra citada, capítulo XV.